

Software Libre



Felipe Romera

Director General del Parque Tecnológico de Andalucía (P.T.A.)

Desde siempre he tenido una relación de amplia simpatía hacia el software libre, quizá esto es debido a su inicial espíritu altruista y sobre todo porque representa una nueva forma de crear conocimiento en red desde la base de la filantropía y la camaradería, cualidades que ambas están bastante en desuso en nuestra sociedad actual. Pero dicho esto mi relación con el software libre siempre ha sido una relación lejana.

Siempre pensé que software libre era sinónimo de software gratuito, esta asociación entre ambas palabras proviene desde luego del significado de la palabra libre (“free”) en inglés que tiene un doble sentido. Así “free” puede significar libre y gratuito al mismo tiempo. Recuerdo con una sonrisa picaresca uno de mis primeros viajes a Londres hace ya muchos años donde pretendía aprender inglés, allí me ocurrió una anécdota con un taxista que me hizo apreciar mis deficientes conocimientos de inglés y al mismo tiempo el fino sentido del humor de esa persona. Me acerqué al taxista y le pregunté si estaba libre, “It’s free?” le dije. Está claro que debería haberse preguntado de otra manera (“for hire”) pero lo entendió perfectamente e hizo como si no lo entendiera, respondiéndome “almost free”, que venía a decirme que era casi gratis, haciéndome ver lo

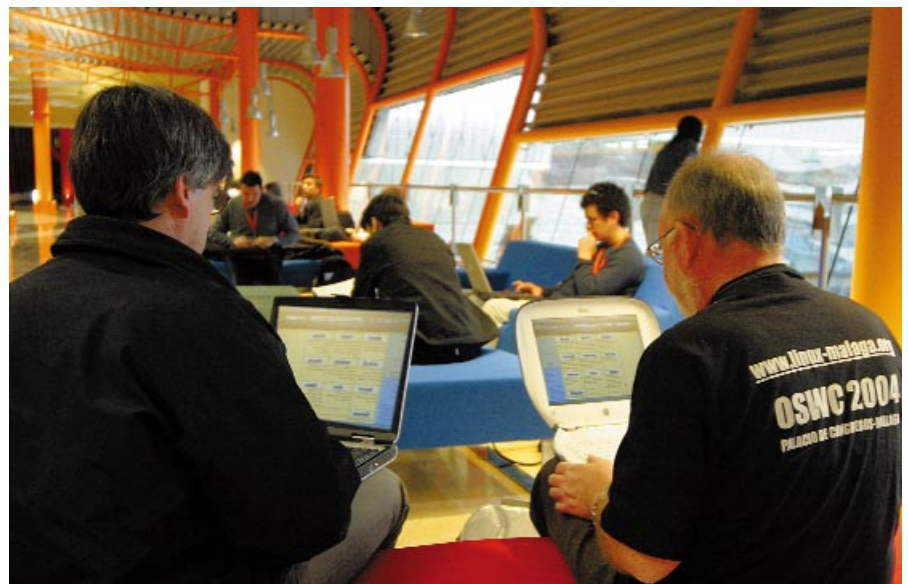
mal que me expresaba en inglés entendiendo mi pregunta sobre si estaba disponible y contestándome sobre la gratuidad del servicio.

Algo así, como a mi taxista inglés, le pasa al software libre, mucha gente entiende que libre y gratuito son una misma cosa, el reto está en que el software libre pueda ser un negocio para que pueda desarrollarse con mayor celeridad.

La participación en la Conferencia Internacional del Software Libre, que tuvo lugar en el Palacio de Ferias y Congresos de Málaga durante los días 18 al 20 del pasado mes de febrero, me hizo reflexionar profundamente sobre este movimiento.

La Junta de Andalucía a través de la Consejería de la Presidencia fue el mayor impulsor de ese evento y me invitó a moderar una mesa redonda. La conferencia fue inaugurada por el príncipe Felipe y el presidente Chaves y mi primera sorpresa fue constatar que el número de inscritos se acercaba a los dos mil.

La Junta de Andalucía y la Junta de Extremadura aunan sus esfuerzos para el desarrollo del software libre, de hecho además del GNU/Linux promocionado por la Junta de Extremadura, la Junta de Andalucía aporta su propia versión denominada Guadalinux con la que ha ahorrado 24 millones de euros gracias a la aplicación de software li-





bre en los ordenadores utilizados por la administración autonómica y en los más de 40.000 cedidos a centros educativos andaluces.

José Carlos Alarcón, secretario general para la sociedad de la información de la Junta de Andalucía estaba satisfecho, a fin de cuentas y como dijo durante la conferencia: “La Junta de Andalucía se siente orgullosa de haber ofrecido esta ocasión para que el movimiento mundial del software libre se encuentre”

Cuando me acerqué a la sala donde debía moderar la sesión, media hora antes del comienzo de la misma, más de doscientas personas ya esperaban impacientes. La mesa redonda estaba formada por una mezcla variopinta de multinacionales (Sun Microsystems y Silicon Graphics), de medianas empresas andaluzas (Telvent y Sadiel), de desarrolladores de aplicaciones e incluso estudiantes de teleco de la Universidad de Sevilla. Tuvimos que dividir la sesión en dos partes porque los nueve intervinientes no cogían en la mesa.

Allí se respiraba un ambiente de entusiasmo y todos estaban ávidos por escuchar a los diversos participantes. La mayoría de los asistentes eran jóvenes desenfadados aunque también se podían ver algunas

corbatas. Cuando el representante de Sun Microsystem comenzó su intervención y en un alarde de camaradería con el público se quitó su corbata sonó una gran ovación. Hacía mucho tiempo que no vivía un encuentro de esas características.

“Mucha gente entiende que libre y gratuito son una misma cosa, el reto está en que el software libre pueda ser un negocio para que pueda desarrollarse con mayor celeridad”

Me pareció que se estaba desarrollando algo nuevo donde todo el mundo quería participar, bueno quizás todos no, Microsoft no estaba allí, pero sí el resto de las multinacionales dedicadas a las tecnologías de la información unas de manera presente y otras iban apareciendo en las distintas presentaciones de los ponentes.

Una de las conclusiones que saqué de esa redonda era que el software libre empezaba a ser considerado por muchas empresas líderes del sector de las tecnologías de la información como una opción de negocio y para ello si era necesario se quitaban hasta la corbata y otra reflexión personal que hice desde la

mesa presidencial de la sesión mientras miraba a los jóvenes participantes era el preguntarme sobre cómo ellos iban a poder vivir de este negocio.

De cualquier forma allí se había creado un clima de confianza en el futuro del software libre que desde luego es la mejor fórmula para consolidar su progreso, todos juntos para construir un nuevo paradigma en la sociedad red.

Otra cosa que me sorprendió es que casi no había mujeres, apenas había en la sala un 10% de mujeres. y cuando comenté este hecho entre las conclusiones de la mesa redonda me pareció escuchar un murmullo entre el público que fui incapaz de interpretar.

En aquellos momentos pensaba que si el software libre fuera una opción de futuro en el desarrollo de las tecnologías de la información estábamos desaprovechando el talento de las mujeres para que participaran de dicho futuro y España no se lo podía permitir.

Desde hace años en las estadísticas del Parque Tecnológico de Andalucía las mujeres apenas representan un 30% del total de los trabajadores del PTA y sin embargo en regiones tan diferentes como es el Parque Tecnológico de Hsinchu en Taiwan que tiene 100.000 trabajadores el porcentaje de mujeres es del 50%. Este hecho no nos puede dejar indiferentes.

Tras acabar la mesa redonda y abandonar el palacio de exposiciones y congresos de Málaga había aprendido al menos dos cosas importantes para mí y éstas eran que el software libre también era cosa de multinacionales y parecía que además no era cosa de mujeres.